

APORTACIONES AMERICANAS A CUESTIONES PENDIENTES

Orondo

La intervención de grandes maestros que hayan tratado de averiguar la etimología de un vocablo, cuando no estuvieron afortunados en sus tentativas, puede resultar un obstáculo para la aclaración del problema, al poner en la balanza el gran peso de su autoridad. Y aun permanece a veces inadvertido uno de los datos fundamentales, que por algún azar escapó a la atención de ellos. Es lo que ha ocurrido con el vocablo que encabeza este artículo; nadie parece haberse dado cuenta de que su forma originaria empezaba por *h-* aspirada o *f-*, lo cual, naturalmente, hubiera debido constituir el punto de partida de toda indagación sobre el origen. Por un caso notable, aunque no único ni del todo nuevo — piénsese en las *Antiguallas del habla hispano-americana* de Cuervo —, unos americanismos resultarán aquí orientadores para el origen remoto de una vieja palabra española. Pero despejemos primero la cuestión desechando las etimologías erróneas.

Diez en su *Wörterbuch* explicó el antiguo *orondado* por el lat. *UNDULATUS* 'ondulado'. Como esto suponía, además de una metátesis, un cambio bastante inexplicable de *l* en *r*, y por otra parte no daba cuenta de los significados de *orondo*, Menéndez Pidal (*Rom.*, XXIX, 361) lo rechazó, indudablemente con mucha razón, pues siempre hay que desconfiar de los étimos cuyas familias, como la de éste, no han dado otros descendientes romances, a no ser que se impongan como evidentes. Fijándose especialmente en la acepción 'hinchado', 'contento de sí mismo', propuso en cambio el maestro que se partiera de un **AURUNDUS* derivado en latín de *aura* 'viento', y en la última edición del

Manual de Gramática Histórica mantiene su opinión haciendo notar que si no hubo en esta voz la reducción disimilatoria de AU a A por obra de la U siguiente como en *agosto* AUGUSTUS, *ascuchar* AUSCULTARE, etc., es porque esta disimilación estaba condicionada a la secuencia de una consonante velar; y aunque es verdad que otros, como Castro, ponen reparos a tal limitación fijándose en casos como *A(u)runci*, *Pisa(u)rum*, (agreguemos *Ari(g)uelo* AUREOLUS, M. Pidal, *Orig.* p. 45, *R. F. E.*, IX, 72) yo no insistiré en este punto ya que existen otras razones más evidentes contra la etimología *AURUNDUS.

Meyer-Lübke, *R. E. W.* 9067, objetó contra *AURUNDUS que en latín no se comprende la formación de esta palabra como derivado de *aura*. En efecto, los adjetivos en *-undus* provienen todos de temas verbales, y en los más el sufijo es *-cundus* (*facundus*, de *fari*; *fecundus* del inusitado *feo* de donde *fetus*, etc.; *iucundus* de *iuvare*, *iutum*; *rubicundus* de *rubere*; *iracundus* de *irasci*, etc.) o *-bundus* (*sitibundus*, *tremebundus*, *errabundus*, etcétera, todos de verbos). Los en *-undus* solo, bastante raros, son antiguos adjetivos verbales en *-ndus* de la tercera conjugación o de la cuarta (cf. los arcaicos *legundus*, *repetundus* por *-endus*) : *oriundus*, *secundus*; la relación de *turunda* 'cebo de gansos, hilas' con *obturare* 'hartar, taponar' es indirecta; el mismo *rotundus* no viene de *rota* sino de un verbo emparentado con *rota* correspondiente al irl. *rethim* 'correr'; y apenas podrán citarse otros ejemplos. Claro que, perdido el verbo, pudo sentir alguien *rotundus* como derivado de *rota*, pero ni es seguro que el pueblo percibiera tal relación, ni aun así es verosímil que bastara este modelo único para dar lugar a creaciones nuevas. Y el hecho es que tales creaciones no se han producido¹. La que sí

¹ Por la misma razón hay que desechar la otra etimología del mismo artículo, p. 373, *tolondro*, ant. *torondo* 'chichón' < TORUS + -UNDUS, que es además innecesaria porque *torondo* viene sencillamente de TURUNDUS (MARCELO EMPÍRICO), TURUNDA 'bola de pasta, bulto de hilas que se introduce en una herida para curarla'. Se puede partir de la idea de 'bola' o pasar, por metonimia, del 'bulto de hilas' al 'chichón' a que se aplica. La medición *tū-* que dan algunos diccionarios, basada únicamente en una falsa etimología latina, debe sustituirse por *tū-* en vista de la grafía *torunda* (C. Gl. L.) y del milanés *toronda* (*R. E. W.*, s. v. TURUNDA). En cuanto a *morondo* y a *lirondo*, no creo que deban tenerse en cuenta para la cuestión de si ha existido un antiguo sufijo *-ondo*. Trátase de vocablos festi-

ha tenido nueva prole romance es la forma *-ibundus*, productiva ya en latín, y así nacieron *hediondo*, *sabiondo*, y los numerosos que indican animales en celo: *torionda*, *verrionda*, *morionda* 'oveja en celo'¹, *butiondo*²; en *cachonda*, de *cacho* 'perro', la *ch* absorbió la *i*, cf. *mujier* > *mujer*, *dixiesse* > *dijese*.

Pero es notable que nadie haya reparado en la objeción más decisiva, pues si bien en el diccionario de la Academia se da a entender que la grafía primitiva es la antigua *horondo*, allí registrada, de ello no se saca ninguna conclusión etimológica. Que esta *h* era aspirada lo indica el que en América se pronuncie así. Ramos Duarte recogió "*forondo* = orondo" en Tabasco. En Chile se conserva aún la forma con *f*-³: Ernesto Montene-

vos, sólo atestiguados en textos recientes, y debidos probablemente a cruces de palabras. El primero puede salir de su sinónimo *mondo* cruzado con *orondo* (la cabeza moronda es comparable a la *bota oronda* o hinchada de Arturo REYES), o bien del cruce de aquél con *moro* por alusión a la cabeza rapada de los bereberes y musulmanes (*R. E. W.* 1, 5438, pone *morondo* entre los derivados de MAURUS). *Lirondo* será *liso* × *morondo*.

¹ GARCÍA DE DIEGO, *Contribución al Dicc. Hisp. Etimol.* § 392. Del radical *mor-* de *morueco*, *morecer* 'estar en celo las ovejas'. Todos estos adjetivos vienen de antiguos verbos en *-ir* con el significado de 'cubrir el macho a la hembra de la especie correspondiente' como cat. *boquir* (cabríos), *marrir* (ovinos), aran. *taurí* (bovinos), *B. D. C.*, XIX, 96 y 166; COROMINAS, *Voc. Aranés*. En castellano estos verbos han sido sustituidos por vocablos en *-ecer*: *morecer*, *verreecer* (LAMANO), arag. *abuquecer* 'cubrir el macho cabrío a la cabra' (COLL).

² Acaso de *bode* 'macho cabrío' o de un equivalente del cat. *botre* 'saltar'.

³ Es inexacta la afirmación de LENZ ("Bibl. Dial. Hisp.-Am.", VI, 223) de que en Chile no hay casos de conservación de la *f*- antigua (= *h*-moderna). Además de *fuir*, empleado no sólo en Chiloé (véanse ejemplos en el mismo tomo, p. 24) pues ROMÁN lo registra en la variante *fuguir* con carácter general, están *forado* 'agujero' (ROMÁN; ECHEVERRÍA, *Jerga de los delincuentes nortinos*, s. v. *ventosa*) y *futir* = *joder* (ROMÁN; VICUÑA, *Coa*, 116). Así habrá que explicar *fullingue* 'tabaco de pésima calidad' que ROMÁN identifica con *hollín*, y tiene razón, cf. la variante *holingre* estudiada por GARCÍA DE DIEGO, *R. F. E.*, v, 135-8, y STEIGER, *Homen. M. Pidal*, II, 35 y ss. En fin tenemos *fundir* 'arruinar', 'echar a perder mimando', empleado también en la Argentina, cuya identidad con *hundir*, indicada ya por TISCORNIA, *Martín Fierro comentado y anotado*, p. 416, es tanto más segura cuanto que el *hundir* literario sólo ha tomado secundariamente su significado actual, gracias al contacto con *hondo*, del que no es derivado como suele creerse, ya que tanto *hundir* como el americano

gro, en los cuentos populares chilenos *Mi tío Ventura*, emplea "forondo = orondo, ufano" (p. 246) y Román registró ya "forondo lleno de presunción y muy contento de sí mismo". La variante más vulgar *forongo* es debida a que *-ondo* es sufijo mucho menos común que *-ongo* en América (Tiscornia, *Lengua de Martín Fierro*, p. 110). El nombre del importante pueblo alavés de *Foronda* significará 'hueca', designación muy apropiada en la toponimia.

Todavía podrían hacerse valer razones semánticas. Los significados son tres: 'de mucha concavidad, hueco o barriga (aplicado a vasijas)' 'hueco, hinchado, esponjado' y 'lleno de presunción'. Todos estos significados son comunes a *hueco* y a *orondo* y es razonable que aquí busquemos la misma filiación histórica que demostré allá (p. 139). Así tenemos primero 'esponjoso, no compacto', significado del cual vendrá el chileno *furundungo* 'especie de pestiño, hecho, por lo general, de masa de harina' (Román), y que es justamente el que tiene *orondo* en el ejemplo más antiguo que poseo¹:

...¿Qué viene ahora?
La morcilla, gran señora,
digna de veneración.
¡Qué *oronda* viene y qué bella!

BALTASAR DEL ALCÁZAR, siglo XVI,
"Rivad.", xxxii, 407a

De ahí se pasaría a 'hueco, cóncavo', acepción atestiguada en Cervantes (*Quij.*, II, 20; ed. *La Lectura*, VI, 33) hablando de calderas, y finalmente a 'ufano, presuntuoso, presumido', de la que no encuentro ejemplos hasta Cervantes y Quevedo (*Dicc. Aut.*)². Esta última, comparable con *hueco* 'presumido, hin-

fundir vienen de FUNDERE. La evolución semántica será 'derretir' (o 'derramar' 'dispersar') > 'consumir' > 'echar a perder' > 'sumergir'. Cf. bogotano *refundirse* 'extraviarse (un objeto)', CUERVO, Ap., § 510. En cuanto a la interpretación de estos casos de *f-* conservada, obsérvese que en todos ellos va seguida de vocal velar, *o* o *u*. La *f-* será, pues, regresiva: partiendo de la vacilación entre *fuera* y *juera*, entre *fogón* y *jogón*, los antiguos *horado*, *huir* (con *h* aspirada = *j*) habrán sido rectificadas por ultracorrección en *forado*, *fuir*.

¹ El Diccionario de PAGÈS da otro ejemplo, moderno, de Arturo REYES.

² De ésta, la acepción argentina 'sereno y sin inmutarse en un peligro o contradicción' (GARZÓN).

chado', es una acepción figurada, secundaria, y evidentemente no puede colocarse a la base de la historia del vocablo, como se hacía en la etimología *AURUNDUS. Aparte queda la única forma medieval, el *orondado* de la Montería de Alfonso XI (ed. Gutiérrez de la Vega, 1877, I, p. 114) que parece significar 'con franjas de otro color':

Las mas finas colores que nos fallamos en los sahuesos son estas: blancos et amariellos, et rubios claros, et rubios escuros en tal que sean *orondados*, et prietos que sean *orondados*, et la *orondadura* q sea alfeñada... et aun pardos escuros en tal que hayan en el rostro et en las manos color de alfeña ¹.

Hasta aquí he hecho obra destructiva. Que ni UNDULATUS ni el supuesto *AURUNDUS pueden ser el origen de *orondo*, creo que debe darse ya por averiguado.

Lo firme que puedo ofrecer en compensación de esta pérdida no es mucho: la voz originaria, sea cual fuere, debía empezar en *f-* o, de no ser latina, en una aspiración, y es más verosímil que el sentido de esta voz haya que buscarlo dentro de la esfera material de 'hueco' o 'esponjado' que en la figurada de 'presuntuoso'.

No estoy seguro de haber dado con una solución definitiva del problema. Prescindiendo de otras posibilidades menos satisfactorias ², he aquí lo que me parece probable.

Ya que *-ondo*, por las razones arriba dadas, difícilmente podrá ser sufijo, conviene ver si puede pertenecer al radical, y

¹ Menos verosímil parece como significado 'con fondo de otro color'. De ser posible esta interpretación hubiéramos podido proponer la etimología *FUNDORATUS, de *FUNDUS, -ŌRIS (cf. fr. *effondrer*, prov. *fondralhas* y el nombre de lugar catalán *Fondrats*, junto a Tagamanent, Vallès), de donde **fondorado* > (*f*)*orondado*. La acepción 'hueco' vendría entonces de la 'de mucho fondo'. — No se puede fundar nada en la existencia de un gallego *orondado* registrado como antiguo por CUVEIRO PIÑOL. La poca autoridad de este diccionario y el hecho de que copie la definición de la Academia Española me obligan a poner en cuarentena la realidad de tal vocablo gallego.

² Un *FORUNDUS derivado de FORARE, aun siéndolo más que *AURUNDUS, puesto que vendría de un verbo, no me parece muy verosímil ni siquiera en latín tardío, dada la escasez de modelos; desde luego una formación antigua de este tipo sería imposible tratándose de un verbo en *-are*.

puesto que la forma en *-ado* es la única atestiguada en la Edad Media, hay buenas razones para partir de *(f)orondado* y mirar *(f)orondo* como formación regresiva, del mismo modo que *hueco* lo es de *(a)ocado* (véase atrás, p. 142). Estas premisas, si buscamos en el latín, nos llevan casi forzosamente a *FRONDATUS, que bien podría prescindir del asterisco puesto que *frondator* en Virgilio, Ovidio y Plinio, y *frondatio* en Columela aseguran la existencia del verbo FRONDARE, no atestiguado por casualidad; la familia de estos vocablos, en particular FRONDA y, en España, FRONDIA, está bien representada en romance (véase R. E. W.).

En el aspecto semántico no parece imposible pasar de 'hojoso' a 'hojaldrado' y a 'esponjoso': Plinio (IX, 45,69) empleó *frons*, *-dis* hablando del tejido de ciertas esponjas, llamadas *urticae*, que se alimentan capturando los pececitos con la elasticidad de su "follaje": "*Urticis carnosae frondis natura: urtica contrahit se quam maxime rigens, ac praenante piscicula frondem suam spargit, complectensque deuorat*". También podemos llegar así al significado medieval 'variado en colores (como la fronda de los árboles)' ¹.

En cuanto al paso de *fro-* a *foro-* no tendrá escrúpulo en admitirlo quien recuerde los estudios dedicados a la anaptixis o epéntesis vocálica por Menéndez Pidal (*Oríg.*, pp. 214-9) y por Amado Alonso y Rosenblat ("*Biblioteca Dial. Hisp. Am.*", I, pp. 245-6) y los ejemplos bien conocidos, que allí se citan, como *corónica*, *berezo*, *tíguere*, *Ingalaterra*, *albiricias*, *chácara*, a los que se podrían agregar muchos más: cast. *queresa* por *cresa*, *tarabilla* por *TRABELLA, *quilín* por *clin* 'crin' ("*Rev. Folklore Chil.*", II, 202), cat. *esfereir* = fr. *effrayer* *EXFRIDARE, logud. *chiliru* < lat. vg. C(I)RIBRUM, gascón *keriêt* (en mi *Vocab. Aranés*) CRIBELLUM, ital. *calabrone* y aranés *garaulon* CRABRONEM, cat. *calemàstecs* (Aguiló) CREMASTER, burgalés *beleda*

¹ Existen otras posibilidades semánticas. Pudo llegarse directamente de 'frondoso' a 'ufano, presumido' (cf. el port. *frança* variante de *fronça* FRONDIA, que además de 'ramaje' significa 'mujer o muchacho presumido' (FIGUEIREDO), y la evolución contraria en el italiano *rigoglio* = *orgoglio* y en el cat. *ufana* 'frondosidad'), aunque ello estaría en contradicción con lo moderno del significado 'ufano' en *orondo*. También se pudo pasar de 'copudo' a 'convexo', 'ventrudo' y de ahí a 'cóncavo'.

(*R. F. E.*, IX, 148¹) y aranés *belela* BLITUM, cat. *esbalair*, langued. *esbalauzir* *EXBLAUDJAN, etc. Entre los ejemplos estudiados por Menéndez Pidal nótese especialmente *afor(r)ontaciones* = *afrontaciones*².

Creo por otra parte que existe una variante de *forondo*, sin la anaptixis, en *frondio*, que, con acentuación del matiz peyorativo de 'presuntuoso', ha pasado a significar 'malhumorado, displicente' en Andalucía y, trasladándose al terreno material, vale 'sucio, desaseado' en Bogotá y en Michoacán (Cuervo, *Apuntaciones*, § 989, y Ramos Duarte, *Dicc. de Mejc.*). La -i- postónica secundaria es una de las características del leonés (Menéndez Pidal, *R. Arch.*, x, 1906, 152; *setembrio*, *dezembrio*, *aventuria*, Staaff, *Anc. Dial. Leon.*, xc, 1; LXVIII, 62; LXVI, 12; LXXVII, 9,33; xc, 25; *salmantino froncia*, etc.), pero su formación no es ajena al castellano central u oriental: *albricias*, arag. y murc. -iquio, cast. ant. *curiar*, mod. *calandria*, *congrío*, (*y*)ubio 'yugo' (*R. F. E.*, III, 311), etc.; ni aun al americano: chil. *vibria* 'culebra mítica' (Vicuña, *Mitos y supersticiones*, p. 246).

Embadurnar

Para el origen de este verbo poco estudiado, tiene importancia el hecho de que en la Argentina se emplee vulgarmente en la forma *embardunar*³. Por muy vulgar que parezca hoy, esta variante, corroborada por el gallego *embarduñar*, es en realidad la forma originaria de la palabra, caso del todo análogo al de *abracar* por *abarcas*, usual en Cuba y en varias repúblicas del Pacífico, que conserva la *r* en la misma posición que en el étimo *ABBACHICARE⁴.

¹ Allí mismo: *perisco* por *prisco*.

² Más ejemplos americanos en CUERVO, *Apuntaciones*, § 812.

³ Así en Mendoza e indudablemente en otras partes, pues Amado ALONSO y HENRÍQUEZ UREÑA en su *Gramática Castellana*, B. A., 1939, II, § 247, la ponen como ejemplo de metátesis vulgar. Falta en los diccionarios de argentinismos. Para San Juan me señalan *embadunar*, cuya autenticidad no garantizo.

⁴ Una razón más para suprimir el interrogante que lleva aún esta etimología en el *R. E. W.*, 13. Obsérvese además que en el texto medieval

En última instancia *embardunar* proviene, en efecto, de *barro*. Que un derivado de este vocablo pueda valer 'untar, embadurnar' lo prueba ya el que el verbo *embarrar* no sólo signifique 'ensuciar con barro' sino con cualquier otra materia pegajosa, en varios países de América, Ecuador, Venezuela, Costa Rica, Honduras, Méjico¹, y en León y Asturias (A. Garrote, García Rey, Acevedo-Fernández), acepción que ya se encuentra en la Edad Media (Glosario del Escorial, s. v. *lino*), en varios autores de los Siglos de Oro ("Bibl. Dial. Hisp.-Am.", IV, 239) y aun en la lengua literaria de hoy.

Según Garzón se emplea también en la Argentina *embarrunar* con igual significado. Pero *embardunar* (*embadurnar*) no sale del mismo *barro* sino de su duplicado fonético *bardo*, extendido por todo el Alto Aragón desde Graus a Ansó (B. D. C., VII, 73; XXIV, 161; Borao), cat. (Pallars) *bard* (ib. XXIII, 276), prov. *bard* (F. E. W., s. v. *BARRUM), de donde los derivados arag. *bardoma* 'lodo corrompido', murc. *bardomera* 'broza que en las avenidas traen los ríos' (Sevilla), aran. *bardau* 'barrizal', y tal vez el segoviano *bardo* adj. 'rojo' (Rohlf, A. Rom., V, 291).

Para el cambio de -RR- en -rd-, propio sobre todo de vocablos prerromanos, como el nuestro o como *izquierdo* (vasco *ezkerr*), puede verse lo que dije y los ejemplos que reuní en V. Rom., II, 455, siguiendo las huellas de Rohlf, *Le Gascon*, § 384.

No es del todo claro el elemento -un-. Es muy probable que haya que partir de un adjetivo **barduno* 'barroso'. No puedo documentarlo en ninguna parte, pero su formación no tendría nada de extraordinario, aunque por lo común el sufijo -uno se haya aplicado a derivados de animales; de ahí se extendió luego a muchos otros casos como *hombruno*, *moruno*, *lacayuno*, *frailuno*, *tontuna*, *antojuno* (Dicc. Hist. Acad.), *bobuno* (íd.), *sobruno* (Canc. Baena, 497), *charruno* (Lamano), *bahuno* o *bajuno* 'soez, ruin' (frente a *bahorrina* 'suciedad'), *reyuno* '(caballo) perteneciente al Estado (al rey)' (Argentina), *chaucha reyuna* 'peseta española' (Vicuña Cifuentes, *Mitos y supersticiones recogidos de la tradición oral chilena*, p. 64), hisp.-am. *hambruna*

de la *Danza de la Muerte*, "Rivad.", LVII, p. 382b, v. 336, *abarcas* significa 'asir, empuñar'.

¹ MATEUS, ALVARADO, MEMBREÑO, G. ICAZBALCETA.

'hambre intensa', chil. *mandaruna* adj. "mujer bien plantada, que manda fuerza" (Guzmán Maturana, *Don Pancho Garaya*, Glosario), port. *fortum* (*fartum*) 'olor nauseabundo'. Lo único común a todos estos casos es un vago matiz peyorativo, que también se encontraría en un vocablo que significara 'barroso'. En el gallego¹ *embarduñar* 'embadurnar' (Cuveiro Piñol) parece que hay, en cambio, el sufijo de *terruño*, *viduño*, *retortuño*.

Tripular

He aquí una palabra que no ha tentado, según creo, a los etimologistas, pues no merecía, evidentemente, este nombre el académico que, sin preocuparse de la imposibilidad fonética, incluyó en el diccionario la explicación "de *tropq*".

Nuestro verbo es privativo del castellano y el portugués², y en estas lenguas no parece venir de muy atrás; los testimonios más antiguos que tengo son los citados en el Diccionario Portugués de Moraes, s. v. *tripolar*, *atripular*.

Además de la acepción moderna 'dotar de marineros un barco', han existido otras muy variadas. Román interpretó mal el sentido que tiene en Ruiz de Alarcón, *Ganar Amigos*, II, VII (ed. París, 1889, tomo II, p. 272), donde un criado habla a su dueño, fugitivo por un drama de amor, con estas palabras:

...desesperado
de no hallar de ti noticia
y apretado, Dios lo sabe,
de la pobreza enemiga,
me resolví y hoy de Flor
vine a saber si sabía
de ti, y pedir que socorra
mi necesidad esquivada.
Halléla triste y hallé
que su noble hermano había
tripulado los sirvientes,
del juego de amor malillas [= cómplices].
Entró Don Diego, y hallóme
con ella...

¹ También castellano anticuado, según la Academia.

² En catalán no sé qué antigüedad tiene, pero no lo he encontrado nunca en la Edad Media y lo creo reciente.

Flor, sorprendida por su hermano con un extranjero, finge que éste había entrado para ofrecerse como escudero y logra que su hermano lo acepte como tal. El nuevo criado, más abajo (p. 274), dice a su antiguo dueño que puede entrar a ver a Flor:

que agora no hay quien lo impida,
que no tienen más criado
que a mí.

Resulta claro que *tripular* los sirvientes fué 'despedirlos' o 'expulsarlos', y no 'sobornarlos' como creyó Román.

La tercera acepción del Diccionario académico 'descartar, desechar', calificada de desusada, pertenece a este orden de ideas pero cuadra aún mejor al pasaje siguiente:

—No debe de estar de Dios
que Lelio mi esposo sea.
Venga esotro. — Dorotea,
tripúlalos a los dos;
no te cases por hogaño.

Tirso de MOLINA, *Santo y Sastre*, I, I, "Rivad.", IX, 4a

De ahí vendrá también, con cambio de prefijo y de sufijo, el murc. "*traspolear*. Trasponer. Hacer que desaparezca presto una cosa" (Sevilla).

'Despedir' o 'despachar' aplicado a un barco es 'hacer lo necesario para que zarpe', es decir proveerlo de lo indispensable para la marcha, ante todo de tripulación. De hecho el *Dicc. de Autoridades* define *tripular* "disponer lo necesario en las embarcaciones para la navegación". La acepción común de hoy en día puede salir, pues, de la de 'despedir'.

Mas existe otra muy diferente, conservada hoy en Chile pero que parece no haber sido ajena a España¹: 'mezclar un líquido con otro' (Román), Chiloé 'mezclar granos o cualquier otra cosa' (Cavada). De aquí sale *tripulina* 'barullo, confusión' (Z. Rodríguez, Echeverría, Román, Medina *Nuevos Chil.*), que según Román es también argentino aunque falta en los diccionarios de argentinismos, y de aquí sale asimismo *tripulado*

¹ El *Dicc. de Autoridades* da "*tripular* interpolar o mezclar".

'multicolor' (Román). Claro está que la etimología que da éste, araucano *reipuln*, debe desecharse.

No menos desacertado anduvo el filólogo chileno al interpretar el otro pasaje antiguo que cita. Habrá que transcribirlo con alguna extensión para que se vea que el significado que en él tiene *tripularse* no es 'embarcarse' (Román) sino 'equivocarse'. Trátase de una peregrinación:

Llegaron unos galanes que me dijeron: Señora Justina, véngase con nosotros; llevarla hemos al humilladero... [es decir, al oratorio, pero la Pícara lo entiende mal y, creyendo ofendido su honor,] como no sabía el uso de la tierra y oí que me querían llevar al humilladero, pensé que era pulla, y respondíles con extremada cólera... No soy de las que ellos... han de llevar al humilladero; allá a otras bordionas [= ramerías] de su marca podrán ellos humillar... en fin yo *me tripulé* en el nombre de humilladero y fué causa del *tripularme* y del engaño esta negra habla española que después que andan sermones impresos en romance, da de sí más que unto de anguila; declaróme la timulgía [= sentido verdadero] del nombre, o como se llama, y tan amigos como antes.

(*La Pícara Justina*, libro II, parte 2ª, cap. IV, nº 4, "Rivad.", xxxiii, 122b).

En relación inmediata con esta acepción está la del salmantino *entripular* (Lamano) 'enredar, inducir a uno a tomar parte en negocios ruinosos; comprometer'. Indudablemente esta forma en *en-* es la primitiva (cf. más arriba *tropezar* < *entropesar*) y ella nos lleva derechamente al lat. INTERPOLARE¹ 'sostituir' tomado por vía semiculta y pasando por **intrepolar* > **entripolar*². La filiación semántica se presenta complicada por las muchas vías posibles. De 'sostituir' pueden salir las acepciones 'enredar' y 'mezclar': primero, vino con agua o cosas malas con buenas o auténticas, como en la interpolación de textos. De hecho el culto *interpolar* ha tomado también el sig-

¹ La semejanza puramente material con el trentino *tripolar* "trillar cereales por pisoteo", del germ. TRIPPON 'brincar' (R. E. W. 8915), será un mero accidente.

² El cambio de *o* en *u* será debido a que hay pocos latinismos en *-olar* y muchos en *-ular*. No fuera extraño, en una voz de aplicación náutica, que el punto de partida estuviera en el portugués, lo cual explicaría sin más el cambio.

nificado de 'mezclar' (Figueiredo, *Pequeno Dicionário*, "interpolar, revolver" y véase en la nota la definición del *Dicc. de Aut.*) ¹ En cuanto a la de 'despedir' y sus ulteriores evoluciones, pueden salir, bien de 'enredar' > 'comprometer (ocasionando el despido)', bien directamente del significado primitivo latino 'cambiar, mudar la ropa', de donde 'cambiar o despedir a los sirvientes'.

JUAN COROMINAS.

¹ A este significado se llegaría pasando por el de 'alternar, disponer alternadamente' que tiene *interpolar* en CERVANTES: "dos galápagos... interpolados... con dos ranas del mismo metal". En el mismo autor *interpolado* es 'intermitente' ("la interpolada luz de los relámpagos").